

IGLESIA DE SAN PEDRO DEL CASTILLO DE LOARRE: DUDAS EDIFICATIVAS Y PROBABLE PROYECTO INICIAL LOMBARDO

Antonio García Omedes
romanicoaragones.com



Fig. 1. Iglesia de San Pedro en el castillo de Loarre.

He recorrido y fotografiado cada rincón de este impresionante monumento. También su magnífica escultura y los detalles de sus capiteles que mirados muy de cerca ofrecen otra perspectiva. Al igual que en Loarre, mi forma un poco

estandarizada de aproximarme a un edificio la he aplicado a muchos otros a lo largo y ancho de nuestra geografía románica. El resultado es que los muchos detalles fotografiados y vividos toman forma y permiten comparar las maneras de

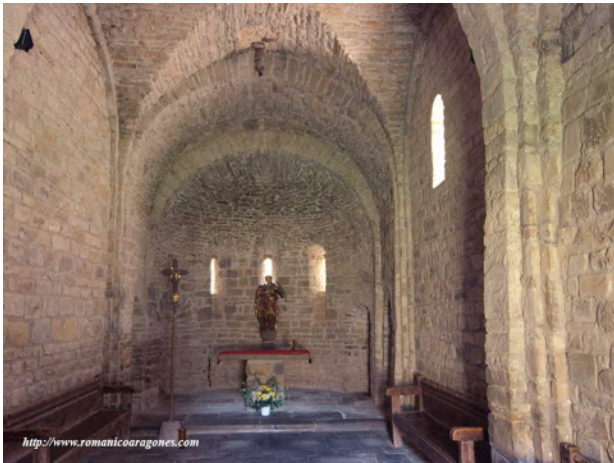


Fig. 2. San Caprasio de la Serós.

actuar de sus constructores así como las semejanzas en la forma de resolver problemas edificativos, o los errores y cambios de un programa inicial que por circunstancias diversas deriva en otro diferente al que ha de adaptarse el constructor con la misma pericia demostrada al hacerlo sobre un escenario preexistente como es sin duda la roca en la que asienta y de la que surge el conjunto religioso-militar de Loarre.

La iglesia de San Pedro de Loarre es el paradigma del arte románico. Emblema de Aragón, junto con San Juan de la Peña y la catedral de Jaca. *Un Panteón, una Catedral y un Castillo* desde los que erigir un reino. Señas de la forma de hacer del rey que supo abrir Aragón al mundo rompiendo con el pasado y afrontando con claridad el futuro que previó en su reinado. Sancho Ramírez, en palabras de Domingo Buesa, supo manejar con precisión los espacios donde se desarrollaba su poder. Supo plantear contiendas -y ganarlas- no en el campo de batalla sino en el ámbito cortesano.

Es en su tiempo cuando el poder de Roma bajo el gobierno del papa Alejandro II se hace "imperial". Cluny y el movimiento benedictino están en plena expansión. El

joven rey con apenas 25 años lo ve claro y viaja a Roma en el año 1068 para compartir los días de Semana Santa con Alejandro II. De allí volverá a su reino ya no como monarca cuestionado y acechado por sus barones y vecinos sino como verdadero príncipe cristiano, investido de la autoridad de Roma y por tanto, "intocable". Es rey "por la Gracia de Dios" y no solo por la tradición de la sangre. Respaldado por el Papa, emparentado con el caudillo de los ejércitos del papado (su cuñado Eblo de Roucy), casado con una descendiente de los reyes de Francia. Ya no necesita a los nobles de su reino para reinar y tiene el suficiente poder para llevar a cabo una verdadera revolución desde su



Fig. 3. Samitier. Cripta.

pequeño reino hispano. Romperá con la vieja tradición mozárabe. El antiguo reino de Toledo ya no es referente para él. Pasará a serlo Roma.



Fig. 4. Catedral de Jaca.

Estos hechos magníficamente relatados, como digo por Domingo Buesa (En los actos de los XXV años de la Asociación Sancho Ramírez -29-V-2010-, tuve la suerte de poder escucharle estas y otras ideas nada menos que en la propia catedral de Jaca) muestran a un rey con ideas claras, con el apoyo del movimiento religioso que triunfa en la cristiandad y con el valor suficiente para romper con las tradiciones y afrontar, revolucionariamente, una nueva forma de reinar desde Jaca.

Hasta ese momento, la forma de hacer en lo tocante a la arquitectura de los templos era derivada bien de lo hispanovisigodo o bien del arte llamado lombardo que se extiende por la península desde los condados catalanes hasta las fronteras de su reino. El propio castillo de Loarre en su núcleo inicial impulsado por Sancho III el Mayor a comienzos del siglo XI sigue la forma lombarda de edificar.

Hay, entre otras, una característica en la forma de hacer de los maestros lombardos en lo tocante a la forma de abovedar edificios. Utilizan con profusión la bóveda de arista que transmite los empujes a través de los cuatro pilares en que se sustenta, permitiendo prescindir de los muros de carga. El delicioso templo de San Caprasio en Santa Cruz de la Serós es un ejemplar perfecto de esta forma de hacer; el más occidental del reino (Imagen 2).

Cuando el arquitecto plantea cubrir con una bóveda de arista, por lo general traza en planta pilastras de triple esquina. Las dos esquinas exteriores generarán en altura arcos que convergen en esa pilastra mientras que la esquina central será la que origine la arista de la bóveda.

En Aragón no son pocos los edificios que

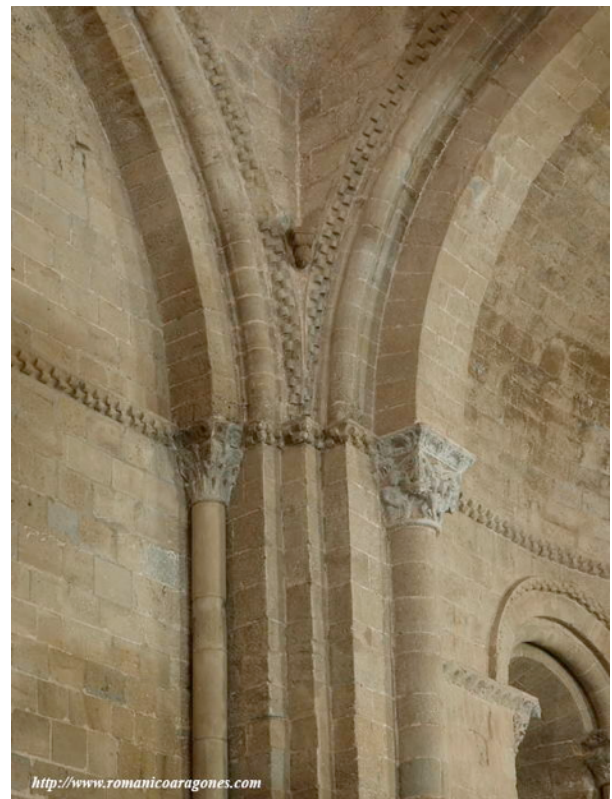


Fig. 5. San Pedro de Loarre.

iniciados en modo lombardo y planteada en origen una bóveda de arista sufrieron

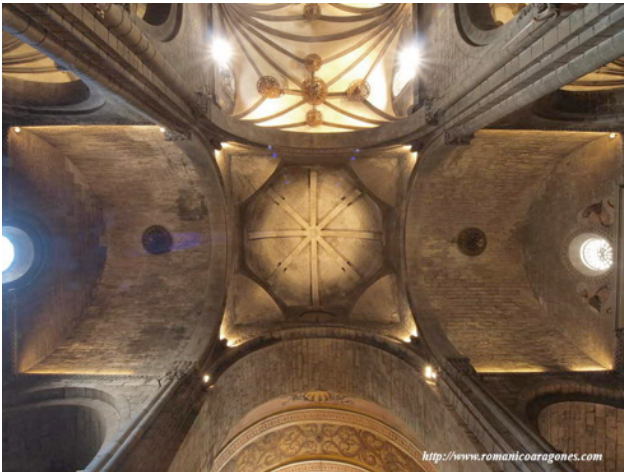


Fig. 6 Catedral de Jaca. Bóveda

un cambio radical en el planteamiento, quedando como mudo testigo de ello las triples esquinas señalando el lugar hasta el que llegaron estos constructores. Quienes los relevaron concluyeron los templos como ellos sabían hacer: con bóvedas de medio cañón. La cripta de la iglesia de Samitier es un claro exponente de lo dicho (Imagen 3).

Hay que leer y releer el trabajo de Bernabé Cabañero Subiza -Universidad de Zaragoza- publicado bajo el título "*Precedentes musulmanes y primer arte cristiano*" publicado en la colección "Actas" del Instituto Fernando el Católico-2007 correspondientes a las actas del congreso de 2005 desarrollado en Ejea de los Caballeros, Sos del Rey Católico y Uncastillo bajo el título "*Las Cinco Villas Aragonesas en la Europa de los siglos XII y XIII*", para asimilar el hecho de que la cabecera de la catedral de Jaca fuera planteada como las de otros templos "lombardistas" de su entorno (Ver explicación), al tiempo que se planteaban pilares de triple arista en la nave (Imagen 4) para recibir bóvedas de arista que no llegaron a edificarse (Ver explicación). Jaca, pues, también se plantea en clave lombarda y sufre al poco de iniciada la reconversión a otro modo de hacer que

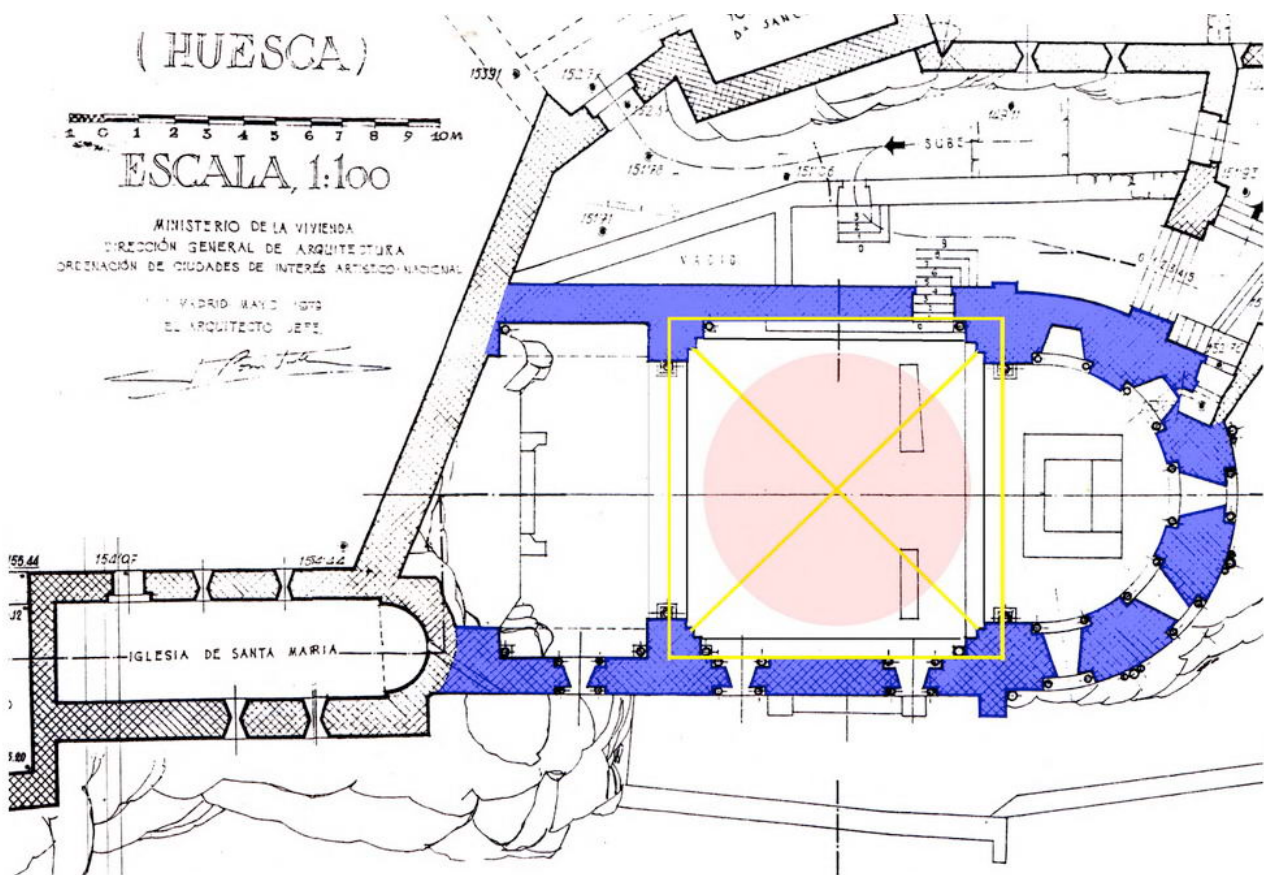
triumfa en la cristiandad, directamente derivado del éxito de la "revolución" que Sancho Ramírez ha sabido encabezar desde Aragón.

Cuando he asimilado estas ideas y he vuelto una vez más a Loarre, las triples esquinas de los apeos de los arcos torales golpean con violencia en mi mente... ¡Claro!. Triples esquinas que no tienen más sentido en su planteo que erigir una bóveda de arista... como en Jaca (Imagen 4). Tan acostumbrado estaba a elogiar la magistral bóveda erigida sobre un inusual sistema doble de trompas que ese notable "detalle" me había pasado inadvertido. Para elevar una bóveda semiesférica, como se hizo en el crucero de Jaca (Imagen 6) no hacen falta triples esquinas. Los pilares de sección cruciforme bastan para alzar arcos torales y pasar por medio de trompas del cuadrado al octógono. Es de manual.



Fig. 7 San Pedro de Loarre. Bóveda

En Loarre, el planteamiento derivado de las triples esquinas de los pilares que sustentan los torales me lleva a afirmar que en inicio el proyecto fue cubrir con bóveda de arista, como en la nave de Jaca, templo con el que está tan íntimamente emparentado, como es lógico.



Anexo planimétrico 4. Época de Sancho Ramírez y posteriores. Equipo de Pons y Sorolla.

Fig. 8. San Pedro de Loarre. Planta de Pons Sorolla.

Las circunstancias que hicieron variar tantos proyectos iniciados, arrinconando lo lombardo para dar paso al nuevo modo de hacer de la cristiandad, han dejado su huella tanto en Jaca como en Loarre (Imagen 7). Para comprenderlo tan solo hay que asimilar las ideas de quienes han estudiado al gran rey revolucionario y a sus obras y después permitir -con mente abierta- que las piedras nos hablen. En el plano de la imagen 8, modificado a partir del de Pons Sorolla he resaltado en amarillo el hipotético proyecto inicial de bóveda de arista al que aludo, así como en rosa la cúpula que al final se edificó.

Hay un detalle en Loarre que me ha llamado siempre la atención y para el que no tenía explicación. Me refiero al hecho

de que a partir de un determinado nivel, la sección de una pilastra cambie mediante el rebaje en forma de "V" de una o dos filas de sillares, resultando de ello en altura el hecho de surgir dos nuevos perfiles de donde solo había uno (Imagen 9). De nuevo surge el paralelismo con Jaca. En la imagen 10, señalo con una flecha la misma circunstancia en la unión entre el ábside norte y el central. Recuerdo que en una ocasión Bango Torviso comentaba ese hecho como la materialización del nivel del cambio de forma de hacer en Jaca, señalándolo el nuevo maestro mediante la escultura de una bola a ese nivel.

A partir de esta comparación y del excepcional modo de dividir un pilar (yo no lo he visto más que en estos dos templo) pasando de un sola arista a dos, es lógico

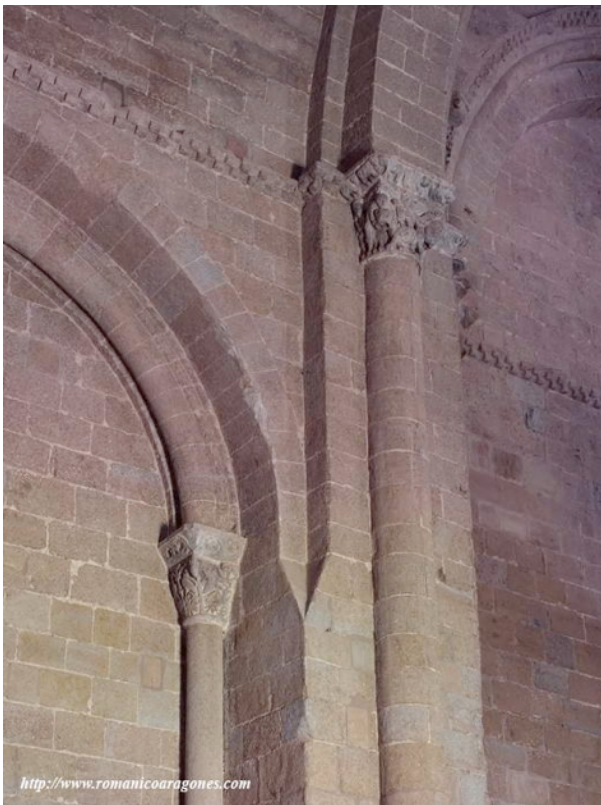


Fig. 9. Loarre. División en "V" de pilastra.

pensar que si en Jaca pudo señalar el nivel del cambio de ritmo edificativo, lo mismo pudiera suceder en Loarre.

Las imágenes 11 y 12 muestran los laterales de la pequeña nave de la iglesia de San Pedro de Loarre. Pequeña por imperativo formal del terreno pero también porque no se creó para albergar a un gran número de fieles. Era necesario más cabecera y crucero/coro que nave. En los perfiles de ambas se advierte lo descrito más arriba.

Pero hay más: La decoración del arco de medio punto (baquetón, capiteles y columnillas) que envuelve a la ventana es un añadido al muro. La imposta que continúa la línea de los ábacos de la mencionada ventana no es coherente con los ábacos de los capiteles exteriores a la misma que quedan a una hilada por debajo de la misma (Imagen 13). Todo ello sucede

justo al nivel que marca el ya comentado rebaje en forma de "V"

Un detalle más de las incongruencias de esa zona: El capitel situado cerca del muro de cierre era demasiado grande para ese punto. Probablemente no se contaba con tener que usarlo allí y hubo que dejar una buena parte del mismo sepultada en el espesor del muro (Imagen 14). Y otro detalle más acerca de ese capitel (con magníficos "pitones jaqueses") que debió de ser acomodado con "calzador": su collarino es el único del castillo que luce decoración idéntica a la realizada en algunos de los capiteles de Jaca como el de la burra de Balam o incluso en los radios del propio tímpano de la catedral.



Fig. 10. Jaca. División en "V" de pilastra. Bola esculpida.

Capitel de Loarre que parece traído desde Jaca para ocupar ese lugar, o que fuera



Fig. 11. Loarre. División en "V" de pilastra.

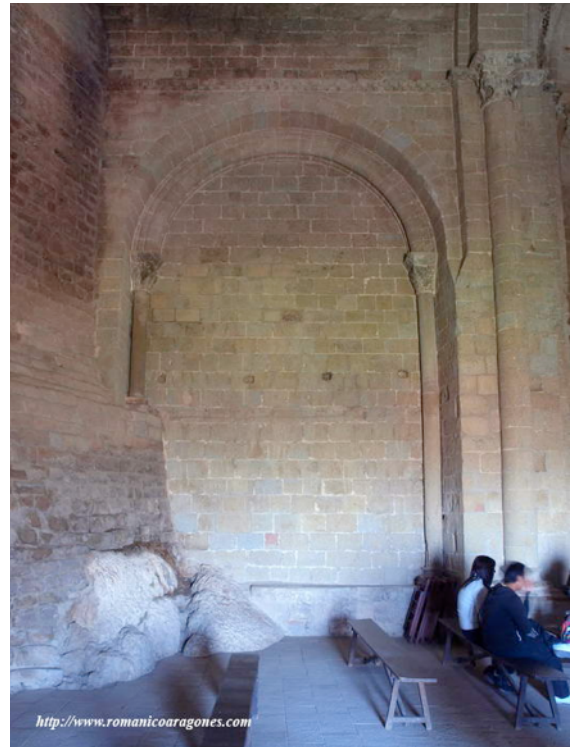


Fig. 12. Loarre. División en "V" de pilastra.

tallado por quien también lo hizo en la capital del reino.

En el lado opuesto de la pequeña nave, el hecho de que el capitel labrado haya de ser más estrecho lo resolvieron de otro

comprimida y asimétrica y asunto concluido (Imagen 15).

En definitiva, que los indicios apuntan a que de entrada se planteo una bóveda de arista para la iglesia de San Pedro de Loarre y que durante la edificación del templo, por los mismos canteros, hubo cambio de planes quizá por cambio de maestro (llegado desde la obra de Jaca) achacable a la "revolución" de Sancho Ramírez. Algunos de los detalle edificativos fueron reorientados a base de los buenos recursos técnicos de quien elevó la cúpula del castillo y su linterna, cuyos óculos situados donde debió de haber bóveda de arista proyectan haces de luz que iluminan y recorren aleatoriamente el interior del templo.



Fig. 13. Loarre. "V" e incoherencias.

modo: poco más allá de la línea media del capitel, hacia el muro, labraron una voluta

Hasta ahora he mostrado anomalías en la edificación de la zona alta de la iglesia de San Pedro de Loarre. Pero ¿Qué pasa con la zona inferior? ¿Hay algo que apunte en ese sentido en la zona desde donde los



Fig. 14. Loarre. Capitel "ajustado".

arquitectos debieron de trabajar para lograr un plano horizontal sobre la roca de Loarre? Yo creo que sí. Y pienso que la decoración de la portada se injertó sobre un muro ya edificado en el momento del mencionado cambio de planes.

Los hechos que me inspiran este atrevimiento son estructurales: no hay coherencia entre las hiladas del muro y las del cuerpo avanzado de la portada. Es evidente que son mucho mayores que los que componen el muro originando una clara discordancia en las hiladas. De haberse planteado desde el principio, en la base y en el resto de la portada, habría coherencia en las hiladas. Este hecho no es algo novedoso. Quiero aquí recordar que durante la "revolución" de Sancho Ramírez, edificios preexistentes de gran interés y raigambre en su reino fueron remodelados injertando en ellos el toque decorativo del nuevo arte jaqués. Me refiero a San Adrián de Sásabe y a la

ermita de Nuestra Señora de Iguacel. Ambas recibieron portadas jaquesas añadidas a edificios anteriores de modo muy parecido a lo que vemos en Loarre. La confirmación de lo apuntado está también al interior de la portada, por lo general oculta tras las hojas de la puerta del castillo que cuando permanecen abiertas esconden esa parte del muro: Imágenes 16 y 17. Además de un extraño resalte en el lado este del muro, perfilado en baquetón. Tampoco las hiladas de los muros de la escalera son coherentes con las de esta zona de la portada rehecha.

Probablemente haya más detalles que señalen en esa dirección. Creo que sin



Fig. 15. Loarre. Capitel "asimétrico".

duda debe de haberlos. Animo a seguir mirando con otros ojos, sin que la innegable belleza del resultado final de la obra nos vele el hecho de que en sus piedras están escritos los titubeos de su

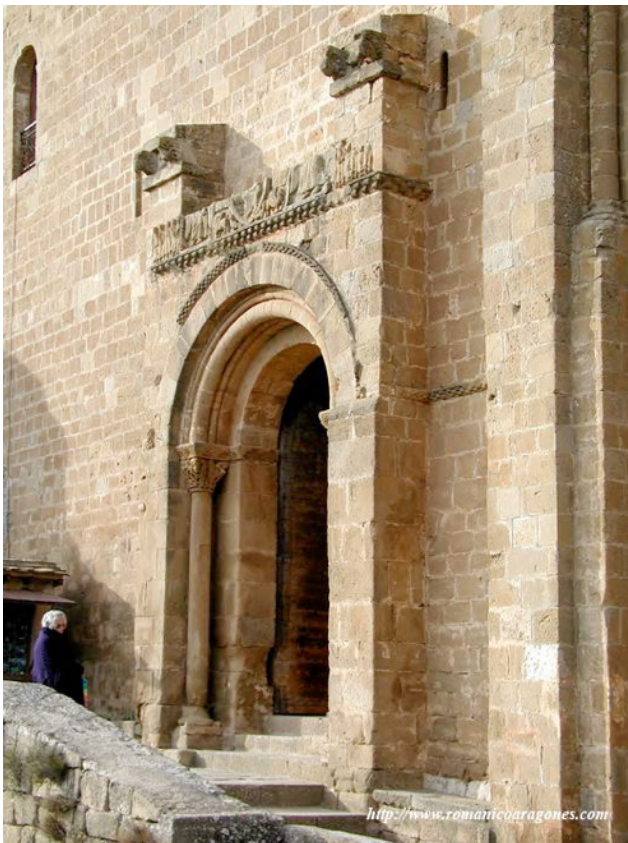


Fig. 16. Loarre. Portada., exterior



Fig. 17. Loarre. Portada, interior.

edificación y de los importantes cambios acaecidos en el reino en la apasionante época en que un rey decidido e innovador supo encabezar una verdadera revolución que rompiendo con el modo antiguo de hacer, tanto en religión como en política o arquitectura, sentó las bases a otra forma

de monarquía basada en la libertad de los súbditos, en sus fueros y en el sometimiento al nuevo orden que supone Roma y la orden benedictina de Cluny. Gracias a él, Aragón se hizo grande abriéndose al mundo más allá de lo hispano.